

# EL AMOR FRATERNO

Un año más se nos ha presentado el día del Jueves Santo como «Día del Amor Fraternal», al gusto modernista o progresista. Se trata de que no sea tanto la fiesta del amor de Dios en la institución de la Eucaristía como la fiesta del amor humano en una relación horizontal, fraterna.

Esto tiene de por sí un carácter laicizador y humanista, opuesto al sentido religioso o íntimamente divinista de la conmemoración.

Pero además de esta intención de apostasía, la expresión «amor fraternal» conlleva un doble carácter absurdo y contradictorio. El concepto de fraternidad como ideal absoluto nació de la trilogía de la Revolución francesa. Nada puede haber más irracional que una fraternidad sin común paternidad previa. La Revolución negó la noción de Dios Padre como creador y supremo legislador sustituyéndolo por la voluntad general, hija del pacto social. Simbólicamente eliminó la figura de Dios y del Padre en la ejecución del rey en la guillotina. De aquí que los revolucionarios/compañeros, reflejo del lema de igualdad, contrario a la fraternidad que supone una filiación común.

Penetrada la idea de fraternidad en el catolicismo conciliar, ha inspirado ideas como este «Día del Amor Fraternal», y también algunas de

las cantatas más ramplonas —sonsonetes abominables— que perturbaban el momento de la comunión como aquel de «la señal de los cristianos es amarse como hermanos, etc.»

Pero, por otra parte, ¿es que la fraternidad es un paradigma de amor? ¿Es que los hermanos se aman por serlo? Existe innato el amor paternal y también el amor filial, el conyugal a veces, ¿pero el fraternal? No niego que haya hermanos que se quieren, pero no es tanto por ser hermanos como a pesar de serlo. Los hermanos por lo común se envidian de pequeños con celos profundísimos de los que algo queda a lo largo de la vida. Después, con ocasión de heredar a los padres, se crean entre ellos odios africanos. No he tenido hermanos, pero es un parentesco que nunca eché en falta. No hay más que leer en la Biblia la historia de Caín y Abel, los primeros hermanos de la historia. Más que de amor fraternal podría hablarse —y se habla— de odio cainita.

Total: Que el «Día del Amor Fraternal» en competencia con la fiesta del amor eucarístico de Cristo es una invención digna de la mentalidad progresista y humanista que preside hoy a la Iglesia.

Rafael CAMBRA

## DESDE MI RINCON

### «LA CONVERGENCIA, EL DECRETAZO Y LA HUELGA»

(Y no es una fábula)



SALAS («La Nación»)

Maastricht es una ciudad de la frontera holandesa donde a España se la exhorta, con doctoral suficiencia, a realizar ciertos trámites para enderezar su hacienda y el turbio drama social, como única providencia de poder así alcanzar la plenitud europea cara al siglo venidero. Y aquí está nuestro problema:

El Partido Socialista, desde que nos des gobierna, ha tenido la osadía, el tupé y la desvergüenza de derrochar el dinero que, poco a poco, almacena en sus arcas el Estado, y que al gobernante entrega para que bien lo administre y gaste lo que convenga.

Pero el Gobierno, «a lo loco», con torpe munificencia lo malgastó; de esto saben bastante Castro y Ortega, des bribones comunistas, ambos de la misma cuerda.

También lo dilapidó en tráfico de influencias, en subvenciones «sociales» y en nimiedades supérfluas como el «Catón», de Solana, el bozal de Alfonso Guerra, los condones de Matilde y el piano de Narcis Serra.

Y ahora quiere suprimir, para nivelar su deuda, el chocolate del loro, per lo que no titubea en promulgar un Decreto con la decisión perversa de retirar el subsidio a quien está en la indigencia; es decir, a los parados genuinos, no a los de pega, que son los que se acogieron, por astucia y conveniencia, al desempleo rural donde él tiene su cartera de amigos y paniaguados y, con ellos, la promesa del voto en las elecciones que, por lo visto, se acercan.

Claro está, los sindicatos, aunque son también de izquierda, no están conformes con eso y oponen su resistencia mediante una huelga brusca, que surge cuando se espera salvar el profundo bache que nos separa y nos cerca de la Europa Occidental con vista a la convergencia.

Y esos nimios tiquismiquis de si ganó en la contienda el Gobierno o las centrales están de más; el dilema falla aquí porque no hay triunfo, aunque ambos lo cacarean, sino un rotundo fracaso, una pérdida, una quiebra.

del prestigio nacional. Y se aproxima la fecha de que el Gobierno tendrá que revelar con franqueza, sin tapujos ni embelecos, nuestra situación maltrecha.

Desde el Poder nos decían que esto iba a ir como una seda, que sería «un premio gordo» y no fue ni la pedrea. Nos trajeron el aborto, la corrupción, la violencia, la piscina del Senado, los impuestos «a lo bestia», el nepotismo indecente... y ahora nos traen la huelga.

Por ellos hemos perdido la llave de la despensa; la Sanidad está en crisis, la Enseñanza es más que pésima, el Ejército, una farsa y la Justicia, una mierda que el Gobierno, con cinismo, se la pone por montera.

En fin, cuando llegue el día de tener que rendir cuentas en Maastricht, ante los ojos de la autoridad suprema, entraremos en Europa como pajes: con librea, con humildad, cabizbajos y por la puerta trasera.

Dr. CASO



## DESCONCIERTO EPISCOPAL

El cardenal primado de Toledo, Monseñor González Martín se mostró de acuerdo en que la festividad del Corpus se celebre en domingo, y no en jueves, como era tradicional. (ABC, 16-2-92)

El arzobispo de Granada, monseñor José Méndez Asensio, ha anunciado al

alcalde de la ciudad la decisión de mantener la celebración de la fiesta del Corpus Christi en jueves, como era tradicional, en vez de trasladarla al domingo, lo que rompería una tradición de siglos.

(ABC, 3-5-9)

«Tres jueves hay en el año que relucen más que el Sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión».

(Copia popular de la España Católica)